

## LA ESCUELA, LA BIBLIOTECA, LUGAR DE TRANSFORMACIÓN

Responsables:

Maestra integradora Geraldina Mülder (EEE N°501) - Brandsen

Bib. Fernanda Reyes (EP N° 10) - Brandsen

Bib. Romina Salto Bib. Referente CENDIE Región I

El presente trabajo persigue el objetivo de describir el proceso de intervención pedagógica realizado que obedece a las formas actuales de enseñanza donde a partir del trabajo conjunto con bibliotecaria, referente bibliotecaria, maestro áulico y aportes de la profesora de plástica tuve que re direccionar la propuesta pedagógica, teniendo en cuenta nuevos objetivos, nuevos niveles de participación de los docentes donde se pudo lograr entre todos que Benjamín encuentre la manera de comenzar a incluirse en la escuela.

Benjamín comienza a estar integrado a fines del año 2016, estando en el 4° año de la Escuela Primaria, luego de un largo proceso de aceptación por parte de los padres.

Es en el presente ciclo lectivo cuando fui designada como maestra especial para la inclusión de Benjamín. Los integrantes del Equipo Técnico de la EE lo describen como un niño que posiblemente sea para integrar con un docente de Trastornos Emocionales Severos pero, al no haber un diagnóstico preciso y teniendo en cuenta que comenzó tratamiento psicológico y psicopedagógico, se priorizaría conmigo el trabajo en las áreas curriculares.

A lo largo de las primeras clases los registros anecdóticos cuentan de su rechazo hacia el entorno escolar con frases como: “yo no aprendo y no quiero venir a la escuela”, “yo odio a Sarmiento porque me enteré que fue él el que inventó la escuela”. Al ingresar a la escuela no registraba las personas y si devolvía un saludo lo hacía con su mirada hacia abajo; Así mismo, manifestaba dificultad en el vínculo con pares y docentes. En momentos de ocio jugaba en forma solitaria.

Alegaba no interesarse en las tareas y pretendía copiar sin sentido para de alguna forma cumplir con el mandato familiar. Sin estar alfabetizado escribía solo con ayuda fonética y sin disfrute. Le gustaba escuchar cuentos pero solo si eran de ciencia ficción. Disfrutaba del trabajo de investigación en laboratorios o videos, mostrando muy buen nivel en cultura general y desarrollo oral, pero sus aportes solo eran por momentos debido a su escasa capacidad de atención.

Posee una forma de lenguaje particular, formal, estereotipado, con términos específicos y, en ocasiones, elevado para su edad.

El motivo de este proyecto surge cuando comienza a asistir a atención individual de los aprendizajes en la sede de la Escuela Especial.

Durante las primeras clases, se rehusaba a ingresar al aula, haciendo manifiesto su rechazo con frases como: “yo a vos te odio”, “esta escuela es una porquería y yo no voy a hacer nada, nada acá”.

Benjamín fue rotundo con su pedido, su manera de comportarse reclamaba ser escuchado.

Como primera medida opté por actuar con un poco de firmeza ya que me parecía que especulaba con esta resistencia para que no lo lleven más y pedí a su familia que la próxima clase asista sin útiles y carpeta ya que acordé con él usar la netbook y tratar un tema que lo motivara.

Las clases subsiguientes asistió sin su mochila y con menos resistencia entró al aula.

Fue así que me dijo que le gustaba crear y lo dejé que comenzara a dibujar en Paint, mientras dibujaba comenzamos a tener por primera vez un diálogo sin manifestar enojos.

Me preguntó a mí sí me gustaban los cuentos “fantasmagóricos”, mientras dibujaba caricaturas con estas características y así surgió la propuesta de inventar un cuento, con una sola inquietud de parte de él: “pero yo no sé leer”.

El cuento fue el disparador para que comencemos a tener un vínculo docente- alumno, para que Benjamín comience a aceptar las normas, entendiendo las docentes que él necesitaba tiempo para revertir situaciones y que la mayoría de las veces tenían que ser fundamentadas.

Benjamín dibujaba cada parte del cuento mientras al dictado yo escribía en forma textual cada una de sus palabras; al finalizar, él lo fue copiando en Word con ayuda fonética, mostrando un entusiasmo que lo llevaba a olvidarse de las limitaciones que él decía tener.

Fue en ese momento cuando decidí pedir asesoramiento a la bibliotecaria Fernanda Reyes de la escuela de Benjamín. Le comenté el trabajo que estábamos realizando con él, que necesitábamos darle una forma al cuento, es decir, hacer un libro sea en formato papel o digital, ya que mis conocimientos digitales me lo impedían.

Conversamos sobre la temática del cuento, su contenido y sus imágenes. La bibliotecaria me propuso realizar el cuento en formato papel y digital. Nos reunimos en la Biblioteca de la EP 10, leímos el cuento y miramos las imágenes, fue ahí cuando me comentó sobre el programa: Fotos narradas, sus características y facilidad de uso; también hacerlo en Power Point. Coordinamos un nuevo encuentro donde comenzamos a darle formato digital al cuento, a través del programa fotos narradas:

agregamos las imágenes, texto y sonido de terror, siempre en pos de los intereses del autor. Benjamín participo activamente en esta tarea, mostrando mucho entusiasmo.

Sólo nos faltaba darle el formato de video, fue ahí cuando contactamos a la referente de biblioteca, Romina Salto

Coordinamos un encuentro donde expusimos el trabajo realizado y planteamos nuestras dudas. Benjamín fue partícipe de este momento, agregando su propia voz al cuento y mostrándose complacido al ver terminado su trabajo. Sólo faltaba la presentación oficial con sus docentes, compañeros y familia; y se decidió que la misma seria en el marco del Programa Nacional de Maratón de lectura, llevada a cabo el 15 de septiembre último. Todos sus compañeros, docentes y familia ayudaron a decorar el salón para la presentación, y fue un compañero, elegido por el autor, quien tuvo la responsabilidad de leerlo junto a Benjamín. La experiencia fue un éxito.

Aprender a desaprender, comenzar de nuevo, escuchar y ver más allá, animarse a lo desconocido fue el desafío que se nos presentó.

Esta actividad no se podría haber llevado a cabo sin el aporte de todos los actores que participaron, siendo el trabajo en equipo la clave del éxito.

A lo largo del año Benjamín logro:

Mayor reversibilidad ante cambios o normas que tiene que respetar.

Sentir la escuela como lugar de pertenencia, asistiendo contento a la misma.

Trabajar en las áreas curriculares con avances y encontrando sentido a todo, destacando la labor de sus docentes.

Comenzar a vincularse con sus compañeros.

Sentirse protagonista de logros.

Mayor compromiso y aceptación de la familia.

Que los docentes nos replanteemos las formas de trabajo, lo que supone cambios en la organización, en los tiempos, en los currículos en lo que los protagonistas de estos escenarios pudimos encontrarnos para interactuar entre sí.

*No te asustes, no te enojes, no  
te cierres; a veces el otro no te  
entiende.*

*Lo explicaste mil veces, pero no  
lo ve; no es tonto, no es malo,  
no es indiferente:*

*“ES SIMPLEMENTE, OTRO”*

**Maestra integradora Geraldina Mülder (EEE N°501)**